

TEMA XII.- CARACTERÍSTICAS GENERALES Y PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA. LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN CASTILLA Y LEÓN

1.- ANTERIORES ETAPAS DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN

1.1.- LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EN ESPAÑA

España se industrializó más **tardíamente** que muchos de los países occidentales. Así, la 1ª Revolución Industrial, que surge en la segunda mitad del siglo XVIII en Inglaterra, aquí apareció muy tarde, durante el reinado de Isabel II (1833-1868). Igualmente, la 2ª Revolución Industrial aquí no se dio hasta finales del siglo XIX, y sólo a partir de la 1ª Guerra Mundial la industrialización empieza a ser una realidad, mientras que a mediados del siglo XIX Gran Bretaña y Francia habían desarrollado ya una potente industria siderúrgica y un fuerte sector financiero.

Las razones de todo ello son muy variadas:

- a) **Escasez de las materias primas** que impulsan los cambios tecnológicos: carbón, hierro, algodón.
- b) **Pobreza del campesinado y atraso social y económico del campo**, lo que daba lugar a un crecimiento demográfico escaso, a poca demanda de productos y a una débil capitalización de los agricultores.
- c) **Endeudamiento crónico del Estado**. Esto detenía la inversión pública en infraestructuras y educación.
- d) **Debilidad de la burguesía**. Ello se debía en parte a la mentalidad rentista y aristocrática que había imperado en España durante la Edad Moderna. Los pocos burgueses que había a principios del XIX preferían vivir como la nobleza a invertir en el desarrollo económico.

Estas y otras razones hacían que se pudiera invertir poco en la industria, porque apenas había dinero y no era rentable. La tecnología había que importarla y el retraso respecto a otros países europeos hacía que los ministros de economía se debatieran entre abrir el mercado (**librecambismo**) o cerrarlo (**proteccionismo**).

Los primeros focos industriales fueron **Cataluña y Andalucía**. En el interior sólo Madrid desarrolló cierta industria, pero a causa de su posición como capital del país y foco de atracción de numeroso inmigrantes. En Cataluña la industria textil se consolidó, pero en Andalucía los primeros focos siderúrgicos malagueños acabaron desapareciendo por su escasa rentabilidad. Un síntoma de la pujanza catalana fue la inauguración del primer ferrocarril español en 1848.

El último tercio del siglo XIX es un período de expansión industrial debido a la política librecambista y modernizadora de los gobiernos del Sexenio Democrático y a la estabilidad política de la Restauración. Surge entonces un nuevo foco industrial, el **País Vasco**, que se aprovecha primero de la calidad del hierro local para desarrollar una importante siderurgia. Los empresarios vascos darán lugar a una activa burguesía con ramificaciones en la industria naval y en el sector financiero.

El gran salto industrial se produce durante la **1ª Guerra Mundial y la dictadura de Primo de Rivera**. Ello se debió al aumento de la **intervención del Estado** en la economía, a la electrificación del país, a la repatriación de los capitales tras la pérdida de las colonias, a la neutralidad española durante la Gran Guerra y al incremento del consumo debido al aumento de la población. Por otra parte, durante este período se agudizaron las **desigualdades regionales** entre Cataluña, el País Vasco, Asturias, Valencia, Madrid y el resto de España.

Este crecimiento industrial se vio truncado por la Guerra Civil y el estallido de la 2ª Guerra Mundial cuando el país intentaba recuperarse.

2.2- EL DESARROLLISMO: LA INDUSTRIA DURANTE EL FRANQUISMO

A) Entre **1939 y 1959** el franquismo desarrolló una política económica que buscaba la **autarquía**, es decir, la autosuficiencia económica. Ello se debía en parte a las necesidades impuestas por el aislamiento internacional a Franco tras la victoria aliada en la 2ª Guerra Mundial, pero también era el resultado de la ideología nacionalista y pseudo-fascista del primer franquismo. El problema es que el país carecía de capitales, tecnología, maquinaria y recursos para desarrollar una industrialización seria. El recién creado **Instituto Nacional de Industria (INI)** impulsó la industria pesada y química a costa de un esfuerzo ímprobo, pero reforzó aún más las desigualdades entre Madrid y la periferia y el resto de España.

En **1953** los **acuerdos con Estados Unidos** aliviaron el aislamiento internacional, pero España seguía siendo un país eminentemente agrario. Las importaciones de materias primas y maquinaria hicieron que se elevara enormemente el déficit público y en 1959 se tuvo que abandonar la autarquía.

B) Desde 1960 el franquismo **abrió** su economía al capital extranjero e inició una **racionalización** de aquella mediante los planes de desarrollo, elaborados por ministros tecnócratas. Éstos diseñaron una industrialización que reforzaba aún más la diferenciación regional entre el interior peninsular y la periferia. Esto es lógico, ya que eran las zonas con más infraestructuras y población obrera, pero en cambio la inversión pública en las Mesetas fue muy escasa. Se crearon algunos **polos de desarrollo** en ciudades como **Valladolid, Burgos, Puertollano o Zaragoza**, que se convirtieron en enclaves industriales aislados de su entorno. Por otra parte, en el litoral gallego y en Andalucía Occidental se crearon una serie de **corredores industriales**.

A pesar de este panorama Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Andalucía Oriental, el interior de Galicia y Aragón apenas se industrializaron. El tipo y calidad de las industrias también fue muy diferente según las zonas: se adjudicó la industria pesada a la Cornisa Cantábrica y la ligera al litoral mediterráneo desde Cataluña a Murcia y en Madrid surgió una industria muy diversificada.

Pese a todo ello la industria desarrollada durante el franquismo tenía una serie de **problemas estructurales** que afectarían a este sector y al empleo desde la crisis de los años '70: la **tecnología** era **obsoleta** y la **productividad escasa**, muchas grandes empresas (astilleros, siderurgia, petroquímica) pertenecían al INI y en ellas no se seguían criterios de racionalización del gasto, no había inversión en investigación tecnológica, lo que obligaba a importar los bienes de equipo y la industria de bienes de consumo apenas se dio.

2.- SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

2.1.- LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL DE LOS AÑOS '80-'90

La crisis de los años '70 obligó al mundo occidental a una fuerte reestructuración de sus industrias. En 1975 la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) dictó una serie de medidas para adaptar las industrias de sus miembros a los nuevos tiempos, que se caracterizaban por:

- El encarecimiento de la energía
- El agotamiento del ciclo tecnológico de la 2ª Revolución Industrial
- La emergencia de los "Dragones asiáticos" y la globalización de la economía.

En España no se tomaron esas medidas, a pesar de que la situación era más desesperada. P. ej., en 1972 la siderurgia, la construcción naval, el textil y la confección, piel y calzado representaban un tercio de la producción industrial, lo que en el caso de Francia, Gran Bretaña y Alemania se reducía a la mitad. La **reconversión** no se llevó a cabo hasta **1983** a causa de la debilidad política de los gobiernos de UCD, ya que era una medida extremadamente impopular.

La situación del sector se agravó aún más a causa de las **ayudas públicas** a la siderurgia (ENSIDESA, Altos Hornos de Vizcaya, Altos Hornos del Mediterráneo), que sólo se destinaron a minimizar las pérdidas y no a reestructurar las fábricas. Además, desde el inicio de la crisis los gobiernos incorporaron el sector público a empresas privadas en quiebra, lo que agravó aún más el déficit estatal. Así, en 1997 el INI tenía unos 22.800 millones de ptas. (137 millones €) de pérdidas, que se multiplicaron por cinco en cinco años; en 1983 superaban a los 200.000 millones de pérdidas (1.200 millones €).

La **mayoría** absoluta del **PSOE** en 1982 le permitió llevar a cabo la reconversión industrial y la reindustrialización. Además, la **entrada en la Comunidad Europea** obligó a una nueva reconversión industrial en 1991, también desarrollada por los gobiernos socialistas.

La reconversión se realizó mediante **ayudas financieras** a la renovación tecnológica, **ayudas fiscales** a la inversión y **ayudas laborales** a la regulación de empleo. El paro industrial aumentó rápidamente del 14,48 % en 1984 al 16,22 % en 1985, pero en 1988 ya había descendido al 9,57 %. En la segunda reconversión el paro industrial subió hasta el 13,4 % en 1992, pero en 1996 ya había descendido a los niveles de 1988. Poco a poco la mayor parte de las empresas industriales públicas fueron privatizadas y el INI se sustituyó por la SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales).

La reindustrialización se hizo mediante la creación de **Zonas de Urgente Reindustrialización** (ZUR) y las **Zonas Industrializadas en Declive** (ZID). Estas zonas se correspondían con las regiones industriales afectadas por la reconversión: Barcelona, Madrid, Bilbao, Cádiz, Asturias y El Ferrol-Vigo. Las ZUR duraron dos años y fueron sustituidas por las ZID. En estas zonas se fomentaba el asentamiento de nuevas empresas que contribuyeran a paliar el desempleo generado por la reconversión. Estas empresas recibían incentivos fiscales y financieros.

La reconversión y la reindustrialización fueron dos medidas necesarias pero no del todo exitosas. La industria española se orientó más hacia el consumo y la renovación tecnológica, pero las **tasas de paro** industrial siguieron siendo **muy elevadas** (en torno a un 7 % en el último trimestre del 2003). Además, las ZUR y las ZID tuvieron más éxito en Barcelona y Madrid que en las otras cuatro zonas. Así, Asturias ha ido cada vez más en declive, agravado por el cierre de las minas de carbón. Otras zonas industriales no recibieron igual apoyo, como en el caso de Béjar, donde la reconversión se produjo de manera espontánea y no controlada por el Estado. Por otra parte en las PYMEs la reconversión pasó de largo, a pesar de ser uno de los sectores con menos capacidad de inversión.

2.2.- LA ACTUAL ESTRUCTURA EMPRESARIAL

La revolución tecnológica que se da desde mediados de los '80 se conoce como **3ª Revolución Industrial** y supone un cambio total respecto a épocas anteriores, ya que el sector servicios y el de bienes de consumo de avanzada tecnología son los impulsores de la nueva economía. En la industria esto trajo también una completa renovación, ya que las grandes fábricas quedaron obsoletas a causa de los enormes gastos de mantenimiento, porque la producción se puede hacer ahora en las PYMEs. Por otra parte, este tipo de empresas se adapta mejor que las grandes compañías a las regulaciones de empleo o a los cambios en la estructura del mismo.

Para sobrevivir en el nuevo escenario económico las grandes empresas recurren en numerosas ocasiones a la **subcontratación**, es decir, encargan a empresas más pequeñas la fabricación de productos que luego venden bajo su marca. En otras ocasiones las grandes empresas han apostado por la **descentralización productiva**, abandonando definitivamente las grandes fábricas a favor de otras más pequeñas y situadas donde están los recursos o la infraestructura. Estas pequeñas fábricas producen componentes que se ensamblan en otros lugares y que se venden bajo la marca de la gran empresa.

En España aún siguen predominando los sectores industriales que originaron la crisis de los '70-'80: la industria pesada, metalúrgica y textil. Sin embargo, las basadas en las nuevas tecnologías son mucho menores.

Por otra parte, en España el 99 % de las empresas son pequeñas (<50 trabajadores) o medianas (51 a 500 trabajadores) y suponen el 71,5 % del empleo. Más de la cuarta parte de las empresas industriales tienen entre 1 y 2 asalariados y el 30 % ni siquiera tienen asalariados. En realidad sólo el 10 % tienen más de 20 trabajadores.

Estas cifras explican la alta tasa de paro industrial en España, pero también que no son PYMEs avanzadas tecnológicamente, ya que el número de trabajadores es excesivamente pequeño. Esto hace que los productos industriales sean, por tanto, muy **caros y menos competitivos**, ya que una empresa de 1 o 2 trabajadores no puede permitirse grandes inversiones tecnológicas ni, por supuesto, en I+D (Investigación aplicada al desarrollo).

En los últimos años muchas empresas de capital extranjero, normalmente filiales de multinacionales, están siendo trasladadas fuera de España, en un fenómeno que se conoce como **deslocación o deslocalización**. Pese a tener una mano de obra formada, es más barata la producción en países del Este de Europa.

Las razones por las que esas empresas no son lo suficientemente competitivas en España son complejas, pero tendríamos que pensar no sólo en el abaratamiento de los costes laborales y salariales, sino que en España el **reciclaje profesional** de los trabajadores sigue siendo **lento**, en que la **inversión en I+D** es casi **nula** fuera de las Universidades, las cuales tienden hacia la investigación pura, y que **no hay multinacionales** propias de peso, como Volkswagen, BMW, Renault, Citroën, etc.

2.3.- LOS DIVERSOS SECTORES INDUSTRIALES

Según los productos que se fabrican la industria se clasifica en

- **Industria de base.**- La que transforma directamente las materias primas.
- **Industria de bienes de equipo.**- La que fabrica máquinas que luego se utilizarán en otras industrias.
- **Industria de bienes de uso y consumo.**- La que fabrica bienes para consumir directamente.

Las dos primeras suelen ser también industria pesada, debido al tonelaje de las materias primas y de los productos resultantes, mientras que la tercera es industria ligera.

Vamos a examinar los diversos tipos de industria según el grado de productividad y expectativas de futuro que presentan, aunque hay que tener en cuenta que con la crisis todos los sectores han visto disminuir su volumen de negocios.

A) Los sectores clásicos

Son aquellos sectores vinculados a la industrialización más básica de un país, como la **siderurgia, la metalurgia, los grandes electrodomésticos, la naval y la textil, cuero y calzado**. Pese a que las cifras de negocio son elevadas, son industrias en declive por los cambios en la economía global o porque necesitan una fuerte reconversión, muy difícil de hacer porque las condiciones laborales y salariales no pueden descender más. En el año 2010 la siderurgia y la metalurgia eran el tercer sector industrial por volumen de negocios y el textil el undécimo.

El sector más afectado por los cambios en la economía es el naval, que sufrió un descenso en la producción del 85 %, de lo que aún no se ha recuperado. La siderurgia y la metalurgia tuvieron un pequeño bache a principios de los años '90, pero su crecimiento hoy en día es constante, aunque lento. Algo parecido ocurre con el textil, cuya producción había descendido desde 1986 un 25 % y se ha recuperado desde mediados de los '90, quizás por contar con una de las multinacionales de la venta de ropa más importantes, Inditex.

B) Los sectores dinámicos

Son aquellos con crecimiento firme y asegurado gracias a su competitividad y a su especialización, además de abastecer a un mercado seguro, como es el interior e incluso el exterior. Aunque hay algunas industrias básicas, la mayoría son industrias de bienes de consumo. Casi todas ellas, excepto el sector agroalimentario, sufrieron la crisis de la reconversión de inicios de los '90, pero luego la recuperación ha sido clara.

Los sectores de este apartado son el del **automóvil, el químico, el agroalimentario y la construcción**. El sector de la alimentación es el que presenta mayor índice de negocios de España y el sector ha conocido un crecimiento constante. El del automóvil es el que ha tenido un mayor crecimiento en la última década, ya que parte de la producción se orienta hacia la exportación. El volumen de negocios en el año 2010 era el segundo del país, pero este sector siempre necesita ajustes, ya que los vehículos fabricados en los países del Este de Europa o las importaciones de Japón y Corea son más competitivos.

El sector químico se divide en petroquímico o química de base y en química de transformación. La primera es la que refina el petróleo y suele estar en manos de multinacionales de origen español, como es el caso de Repsol. La química de transformación fabrica desde pinturas hasta fertilizantes o medicamentos. Aunque su volumen de negocios es mayor que el de la química de base y suele haber bastantes exportaciones, las empresas son pequeñas y apenas hay investigación.

El sector de la construcción es mucho más inestable, ya que depende mucho de la marcha global de la economía, así que cuando ésta está en expansión, la construcción también lo está y actúa a la vez como locomotora de la economía. El crecimiento de España en los primeros años del siglo XXI produjo un *boom* del sector de la construcción que ha decaído enormemente desde 2007 al estallar la burbuja inmobiliaria (precios excesivamente altos para el valor real de la vivienda).

C) Los sectores de tecnología punta

La industria de **alta tecnología** ocupa en España el sexto puesto por volumen de negocios, aunque su crecimiento ha sido bastante desigual en los últimos veinte años. Ello se debe a la escasa inversión en I+D respecto al PIB, los decimosextos de la UE en 2009 y un 50 % menos que la media de la UE. Esto obliga a las empresas a comprar patentes en el extranjero, lo que encarece el producto final, mientras que el sector se caracteriza por el continuo descenso de los precios. Así, apenas hay marcas españolas de tecnología punta.

La escasez de mano de obra cualificada en un sector tan especializado es otra de las razones de estas deficiencias del sector, a pesar del impulso a la Formación Profesional.

Desde mediados de los años '80 los poderes públicos han intentado fomentar la creación de este tipo de industrias mediante la organización de parques tecnológicos, es decir, zonas de suelo industrial, con buenas infraestructuras, cerca de centros urbanos con un fuerte desarrollo económico y destinadas a la investigación y a la producción avanzada. Un ejemplo de ello es el **parque tecnológico** de Boecillo en Valladolid, pero muchas veces acaban siendo polígonos de empresas de servicio, normalmente dedicadas a las telecomunicaciones y no a la creación industrial.

3.- LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN CASTILLA Y LEÓN

Castilla y León no es una región industrial. Ésta se encuentra muy localizada en la capital, Valladolid, mientras que en el resto de la comunidad la industria puede llegar a ser testimonial. La extensión del territorio y el déficit histórico de infraestructuras son problemas que a los gobiernos autonómicos les cuesta superar ya que las inversiones no pueden ser muy cuantiosas.

3.1.- LA LOCALIZACIÓN

Hay tres tipos de zonas industriales: las que presentan una fuerte industrialización, las de industrialización media y las de baja industrialización.

Fuerte industrialización.- Son Valladolid y Burgos. En el caso de Valladolid se debe a su tamaño (más de 300.000 hab.) y a la radicación allí de una gran empresa como es la FASA-Renault, con toda la industria inducida que conlleva este tipo de producción. Su origen arranca del polo de desarrollo que diseñó el franquismo. Esto atrajo a una fuerte inmigración que hizo aumentar aún más la actividad industrial, pese a que duran-

te los años '80 conoció una fuerte reconversión. Además, la posición central de Valladolid facilita las comunicaciones y el transporte de mercancías.

Burgos ya tenía cierta industria papelera y alimentaria que se vieron reforzadas por su situación geográfica, al ser la entrada a la Meseta desde el País Vasco y Europa.

Industrialización media.- Es el caso de León, Palencia, Salamanca, Aranda de Duero, Ponferrada y Miranda de Ebro. Se trata de localidades con una menor tradición industrial, más aisladas o sin grandes empresas, pero muchas de ellas gozan un fuerte dinamismo industrial. León tenía una industria farmacéutica importante que conoció una fuerte crisis y que se ha recuperado en la actualidad. Le beneficia su cercanía a Asturias y a Galicia. Palencia creció como consecuencia del tirón industrial de Valladolid, así que muchas empresas abastecedoras de la FASA se instalaron en su solar. Salamanca tiene la desventaja de su posición excéntrica en la región, lejos de las principales vías de comunicación nacionales y sin ninguna gran ciudad portuguesa cerca de la frontera. El resultado ha sido una industrialización basada en los piensos y en el abastecimiento de una población que es la tercera de Castilla y León.

Aranda de Duero está en plena N-I que une Madrid con Burgos y el País Vasco. Esta situación y la sede del grupo Pascual la han convertido en la gran sede de la industria láctea y de piensos de la región.

Ponferrada destaca por la industria del acero y la agroalimentaria, mientras que Miranda de Ebro ha cobrado importancia por la química y la metalurgia, e incluso la aeroespacial. Además enlaza con el corredor Burgos-Palencia-Valladolid y con Álava, aunque en los últimos tiempos ha habido cierto riesgo de deslocalización industrial por las exenciones fiscales vascas a la producción industrial.

Industrialización baja.- Son el resto de las capitales de provincia: Zamora, Ávila, Segovia y Soria. Su pequeño tamaño, su difícil acceso geográfico y su posición periférica en la comunidad y lejos de vías de comunicación nacionales ha hecho que su industria sea testimonial o basada muy débilmente en la agroalimentación y en la construcción, aunque en Ávila hay una empresa de cableado para automóviles que depende de las fábricas de montaje de Valladolid.

3.2.- LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL

La estructura empresarial en Castilla y León se caracteriza por el predominio numérico de las **empresas familiares**, que sin embargo ocupan a sólo el 40 % de los empleos industriales. Son industria de escasa tecnología y orientadas hacia los mercados locales, donde destinan la mayor parte de su producción. En cambio, la mediana y, sobre todo, la gran empresa ocupan el 60 % de los empleos industriales y están asentadas en las grandes ciudades, especialmente Valladolid, Burgos, Palencia y León.

Estas características de la industria castellano y leonesa hacen que el gasto en investigación aplicada (**I+D**) sea **discreto**. Así, la comunidad ocupa (2011) el noveno lugar según el porcentaje de gasto en I+D respecto al PIB regional, y sube al sexto puesto cuando se comparan las cifras brutas.

3.3.- LOS SECTORES INDUSTRIALES

Los **sectores clásicos** tienen muy poca presencia en la región, ya que ésta se industrializó tarde, cuando era otra la industria más puntera. Así, sólo en Béjar persiste algo de la industria textil pañera basada en la lana. Aunque ya existían telares desde el siglo XVIII, la decadencia de la lana como materia prima a favor del algodón y la reconversión industrial llevaron a Béjar a una fuerte crisis. Muchas industrias se deslocalizaron, y ahora prácticamente sólo existe la hilatura y, en menor medida, el tejido. En Ponferrada hay algo de industria siderúrgica, pero que no tiene continuidad con las minas de hierro (ya agotadas) que hay en sus cercanías, y que pertenece al grupo Acerinox. Fundamentalmente se dedica a transformar planchas de hierro en diversos tipos de tubos y alambres de acero.

Los **sectores dinámicos** son los más importantes de la región y los que más beneficios aportan. Así, la fábrica de automóviles FASA de Valladolid supone algo más del 20 % de todo el valor industrial regional. Unido a este sector hay varias industrias en Pa-

lencia y en Segovia. La alimentación, especialmente el grupo Pascual, pero también las fábricas de piensos, o la industria agroalimentaria, como el vino, la carne y diversos productos hortofrutícolas, son el 27 % (2011) del valor industrial de la comunidad autónoma.

En cuanto a los **sectores punta**, éstos son muy escasos, no obstante el Parque Tecnológico de Boecillo, cerca de Valladolid y la presencia de cuatro universidades públicas. La empresa más destacada en este sentido es Antibióticos SA de León.

CONCEPTOS

Polígono industrial, empresa multinacional, parque tecnológico, INI, FEDER, I+D+I, PYME, ZUR, productividad, agroindustria, autarquía, holding, deslocalización industrial, industrialización endógena.